

Los Depósitos del Espíritu Santo

Apóstol Billy Bunster

Santiago de Chile,
Año del Reposo

Principios de Dios

Lucas 3:21 Y aconteció que cuando todo el pueblo era bautizado, Jesús también fue bautizado: y mientras él oraba, el cielo se abrió, y el Espíritu Santo descendió sobre él en forma corporal, como una paloma, y vino una voz del cielo, que decía: Tú eres mi hijo amado, en ti me he complacido.

Nuestro tiempo de oración atrae la presencia de Dios haciéndonos depositarios de su Espíritu Santo. Aquellos que tienen hambre de Él, aquellos que con un corazón genuino dicen ¡anhelo de ti! Logran que el cielo se abra es decir, captan su atención.

Romanos 8:26 Y de la misma manera, también el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; porque no sabemos orar como debiéramos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

Necesitamos que el Espíritu Santo nos enseñe, nos revele, nos discipline, nos corrija, nos prepare, nos llene:

- Dones que debemos pedir: Dominio propio, la capacidad de gobernarnos a nosotros mismos mediante el Espíritu Santo, a fin de que no nos gobiernen a nosotros.
- Buscar la dirección del Espíritu Santo: Porque cuando no sabemos qué decir o qué hacer él intercederá a nuestro favor, se comunicará con el Espíritu del Padre.

Lucas 11:13 Pues si vosotros siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?

Convirtámonos en un depósito de su Espíritu Santo, pidámosle y preparémonos para recibir algo extraordinario de parte de Dios.

Efesios 1:13 En Él también vosotros, después de escuchar el mensaje de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído, fuisteis sellados en Él con el Espíritu Santo de la promesa.

Los que han escuchado el mensaje de la verdad han sido sellados por el Espíritu Santo (han pasado a ser propiedad de Dios). Por ello, todo lo que hagan de obra o de Espíritu es para él; para el vivimos y para el morimos.

Salmos 51:11 No me eches de tu presencia, y no quites de mí tu Santo Espíritu.

David se contaminó, dejó de hacer lo que tenía que hacer: guerrear. Ser echados de su presencia significa que nunca se restauraron, nunca sanaron. El Espíritu se contrista, se duele, se siente y se aparta.

Hechos 2: 17-21 Y sucederá en los últimos días – dice Dios – que derramaré de mi Espíritu sobre toda carne; y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñaran sueños; y aun sobre mis siervos y sobre mis siervas derramaré de mi Espíritu en esos días, y profetizarán.

Esto sucederá en iglesias con avivamiento. Iglesias que saben cuales el propósito de Dios sobre sus vidas y propician un lugar para que Él repose.

1Corintios 6:19 ¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el cuál tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

Nuestro cuerpo pertenece a Dios. La palabra templo es la palabra Naos la parte más interior de un templo, santuario. El depósito que hay dentro, es de Dios.

Isaías 11: 10 En aquel Día se alzarán la raíz de Isaí como estandarte de los pueblos hacia él correrán las naciones y glorioso será el lugar donde repose.

Si tu eres lugar donde el Espíritu de Dios reposa, ese lugares glorioso. Hay gloria en la vida del hombre y la mujer en los que Dios reposa. Cuando Cristo te encontró no solo oíste su palabra, no solo le recibiste, no solo le creíste sino que pusieron algo dentro de ti y luego lo sellaron, mostrándole a Dios que ahí Él puede reposar, que ahí Él puede manifestarse.

Hechos 6:8 Y Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo.

Esteban era un evangelista, un maestro de la palabra que hablaba a las corrientes teológicas de ese tiempo. Estos no toleraron las palabras de Esteban y lo llevaron a la muerte.

Hechos 7:55 Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo fijo los ojos en el cielo vio la gloria de Dios y a Jesús de pie a la diestra de Dios. Y dijo he aquí veo los cielos abiertos y al hijo del hombre de pie a la diestra de Dios. Entonces Ellos gritaron a gran voz y tapándose los oídos arremetieron a una contra él.

A Esteban lo acusaron de hablar en contra del templo. Dios no está limitado a habitar en un santuario, Él vive donde hay un corazón dispuesto a recibirle. La pregunta es ¿vive Dios en ti? ¿Hay poder de Dios en ti? El que tiene el Espíritu de Dios va a encontrar libertad.

Romanos 8:1 Pero si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el mismo que resucito a Cristo también dará vida a vuestros cuerpos mortales por medio de su Espíritu que habita en vosotros. La palabra mortal es la palabra Dsnetos, culpable de muerte: mortal. El les dará vida a aquellos que eran culpables de muerte. El regalo de Dios es vida eterna en Cristo Jesús.

Hechos 7:59 Y mientras apedreaban a Esteban, él invocaba al Señor y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu. Y cayendo de rodillas clamó en alta voz: Señor no les tomes en cuenta este pecado y habiendo dicho esto durmió.

Quien es lleno del Espíritu Santo ya no tiene rencor en su alma, ya no hay amargura, ya no hay tristeza. Muchos tratarán de callarnos, muchos se pondrán en nuestra contra pero debemos seguir honrando a Dios con nuestra conducta y con nuestras palabras porque otros seguirán a Cristo. La muerte de Esteban provocó un profundo impacto en la vida de Saulo quien luego se convirtió en el Apóstol mas grande que el mundo ha conocido.